



Estas cuevas están situadas en una pared vertical de muy difícil acceso, sobre el río Ega, dominando desde ellas el pueblo de San Adrián y el valle que lo rodea.

Las cuevas del Ega son un misterio para nuestra villa no se sabe de cuando datan ni para que fueron utilizadas. Si bien algunos creen que se formaron por la erosión de las aguas y hay quienes las atribuyen a la mano del hombre, se supone que sirvieron en tiempos de la dominación musulmana como refugio seguro para los moradores de la zona; aunque hay historias que opinan que su origen se remonta a los tiempos celtíberos. Algunas personas mayores cuentan que se han llegado a sacar huesos humanos que procedían de enterramientos hechos en el fondo de las cuevas.

La asociación "Amigos de la historia" las ha visitado recientemente con un escalador del pueblo, no habiendo encontrado en ellas nada que resaltar. Algunas cuevas están comunicadas entre sí y el único vestigio de que hayan sido habitadas es que en una de ellas hay un saliente en la pared como para colocar en el un candil o algo que alumbrara. Varias de ellas se van desmoronando poco a poco.

